

## Del pasado y del presente: El tiempo hegemónico en *El cuento de la criada* de Margaret Atwood<sup>1</sup>

**Tharita Intanam**

(Universidad de Thammasat, Tailandia)<sup>2</sup>

**Resumen:** Este trabajo presenta un concepto del tiempo llamado “tiempo hegemónico” que funciona como instrumento de opresión sobre las mujeres en *El cuento de la criada* de Margaret Atwood. La novela presenta un tiempo no lineal, cronológico, y universal tal como lo entendemos, especialmente cuando lo aplicamos a la lucha de las mujeres por la liberación y autonomía de sus propios cuerpos. En la novela la vida de las mujeres es tomada por las autoridades patriarcales, forzándolas a vivir con el único propósito de la reproducción, tal como se puede ver en los personajes femeninos, especialmente en las criadas. El estado totalitario crea y ejerce el tiempo hegemónico para alcanzar su objetivo: la procreación. En este trabajo se explora la coexistencia del tiempo hegemónico con otro tipo de tiempos: el psicológico o tiempo interno del narrador, y el tiempo biológico o estacional del cuerpo de las mujeres, así como también la re periodización del tiempo hegemónico en relación a la lucha de las mujeres por la liberación. El tiempo hegemónico es visto como un fantasma del pasado que persiste en poseer el presente anulando otro tipo de tiempo. Offred<sup>3</sup> crea y escapa del tiempo psicológico o interno, para resistir al tiempo hegemónico y mantener, de este modo, su cordura y su vida. Paralelamente, el tiempo hegemónico persiste en una sincronización con el tiempo biológico y estacional, o el del ciclo de la fertilidad femenina, así Gilead podría llevar a cabo su plan para controlar a las mujeres e incrementar la tasa de nacimiento. Finalmente, la re periodización del tiempo hegemónico se hace visible a través de la forma que toma esta novela como la existencia de notas históricas que crean un anacronismo a la historia en sí misma y al entendimiento de la historia por parte del lector. El estudio del tiempo, especialmente el del tiempo hegemónico, servirá para arrojar luz sobre cuestiones relacionadas con los movimientos a favor de los derechos de las mujeres, presentes en la novela y en nuestra comprensión del tiempo, el cual no es pasivo ni homogéneo, pero que juega un rol importante en determinar y cambiar la vida de las personas y de la historia de la humanidad.

**Palabras clave:** Hegemonía, Atwood, Tiempo, Movimientos de los derechos de las mujeres, *El cuento de la criada*.

---

1. Traducción del artículo, del inglés al español, realizada por Virginia Frade Pandolfi. (NT: todas las traducciones de las citas incluidas en el texto por la autora del artículo son de Frade).

2. Dr. Tharita Intanam es Profesora titular (dedicación total) y Directora del Programa de Lengua inglesa y de Literatura en la Facultad de Artes Liberales en la Universidad de Thammasat, Tailandia. En el año 2017 obtuvo la beca SUSI en Literatura norteamericana contemporánea que otorga el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

3. Personaje principal y narradora.

**Abstract:** This paper presents a concept of time called “the hegemonic time” as a tool of oppression on women in Margaret Atwood’s *The Handmaid’s Tale*. The novel portrays that time is not linear, chronological, and universal as we understand, especially when we apply it to women’s struggles for liberation and autonomy over their own body. Women’s lives are pulled backwards by the patriarchal authorities forcing them to live only for reproduction as we can see from the female characters, especially the handmaids. The totalitarian state creates and enforces the hegemonic time to achieve its goal of procreation. The paper explores the coexistence of the hegemonic time and other kinds of time: psychological or inner time of the narrator and the biological or seasonal time of women’s body, and the reperiodization of the hegemonic time in relation to women’s struggles for liberation. The hegemonic time is seen as a ghost of the past which persists in possessing the present and overrides other kinds of time. Offred creates and escapes to the psychological or inner time to resist the hegemonic time in order to maintain her sanity and life. Meanwhile, the hegemonic time persists in synchronizing with the biological and seasonal time or the cycle of women’s fertility, so Gilead would achieve their plan to control women and increase the birth rate. Finally, the reperiodization of the hegemonic time is seen through the form of this novel as the existence of the Historical Notes creates anachronism to the story and to the reader’s understanding of the story. The study of time, especially the hegemonic time, would help shed the lights on the issues of women’s rights movements presented in the novel and on our understanding of time that time is not passive or homogeneous, but plays an important role in both determining and changing people’s lives and human history.

**Keywords:** Hegemony, Atwood, Time, Women’s rights movements, *The Handmaid’s Tale*.

*Recibido:* 20 de abril. *Aceptado:* 28 de mayo.

Ciertamente, no es una coincidencia que la novela *El cuento de la criada* haya sido escrita en la primavera de 1984, el año en que George Orwell ambienta su mundo distópico en su novela *1984*. La novela de Atwood, según E.L. Doctorow, “puede ser leída como una publicación complementaria” a la de Orwell (citado en Ingersoll 64), ya que ambas tienen varios puntos en común, como ser: un estado totalitario del futuro, la censura, la pérdida de la individualidad, y la lucha del individuo por recuperar su libertad y su humanidad. Sin embargo, las diferencias que propone Atwood se pueden ver en: la presencia de una narradora femenina, el cómo se dice la historia (Winston escribe en su diario), el foco en el poder religioso y en cuestiones medioambientales, la deconstrucción del autor de su propia narrativa y la de otros; esto sucede no solamente para liberar a *El cuento de la criada* de ser simplemente un “complemento” de *1984*, sino también para construir un nuevo hito para la literatura distópica en la era postmoderna al redefinir la distopía. Earl G. Ingersoll aclara el término utilizado por David Ketterer llamando a *El*

*cuento de la criada* una “distopía contextual” en la que “Atwood está menos interesada en el tiempo lineal de Oceanía que en un tiempo que oscila como un péndulo o, incluso, se mueve cíclicamente, al que Gilead puede recurrir” (Ingersoll 72).<sup>4</sup> Para Winston, el tiempo es lineal: su memoria es el pasado y el partido es en presente, y este será un futuro indefinido. La historia termina cuando el protagonista declara su “amor” por el Gran Hermano, una visión desesperanzada del futuro. Por el contrario, Atwood muestra que el tiempo histórico no es lineal y homogéneo. El péndulo oscila; los pasados persisten, se fusionan con el presente y, eventualmente, crea múltiples pasados. La condición distópica no implica un final trágico, sino un final que nunca finaliza.

En el año 2012 Margaret Atwood publica un artículo en *The Guardian* titulado “Haunted by The Handmaid’s Tale”;<sup>5</sup> en 2017 *The New York Times* publica un ensayo de la escritora, titulado “Margaret Atwood on What ‘The Handmaid’s Tale’ Means in the Age of Trump”;<sup>6</sup> en ambas publicaciones, Atwood reconstruye sus recuerdos del año 1984 cuando estaba escribiendo la novela, y revela el contexto detrás de la misma: la tensión en la Guerra Fría, la vigilancia que se experimentaba en Berlín Occidental, y la Nueva Inglaterra puritana del siglo XVII como el cimiento profundo de los Estados Unidos que “siempre ha descansado bajo la actual América que conocemos” (2017),<sup>7</sup> “con su marcado sesgo contra las mujeres, el cual necesitaría solamente la oportunidad de un período de caos social para reafirmarlo” (2012).<sup>8</sup> En *Two Solicitudes: Conversations* (1996), Atwood contextualiza el persistente poder puritano en la historia de los gobiernos de Estados Unidos:

El primer gobierno de los Estados Unidos fue un gobierno fundamentalista [...] una teocracia muy estricta especialmente con respecto al sexo. Los países continúan del modo en que comenzaron; reacomodan los símbolos y las estructuras, pero algo permanece de sus orígenes. Y los presidentes de los Estados Unidos han continuado citando a los primeros teócratas, quienes se referían a su colonia como una “ciudad sobre la colina” y “una luz para todas las naciones”. Reagan, por ejemplo, repetía estas tempranas referencias puritanas de la Biblia.<sup>9</sup> (Citado en Neuman 857)

Asimismo, Atwood afirma en el ensayo de *The New York Times* que ella no inventó nada nuevo como “El control de las mujeres y los bebés han sido una característica

---

4. “Atwood is less interested in the linear time of Oceania than in a time which may swing like a pendulum or even move cyclically so that Gileads can recur”.

5. “Perseguida por *El cuento de la criada*”.

6. “Margaret Atwood y el significado de *El cuento de la criada* en la era de Trump”.

7. “Always lain beneath the modern-day America we thought we know”.

8. “With its marked bias against women, which would need only the opportunity of a period of social chaos to reassert itself”.

9. The first government of the United States was a fundamentalist government [...] a very strict theocracy especially with respect to sex. Countries continue the way they began; they rearrange the symbols and structures but something remains of their origins. And the Presidents of the United States have continued to quote the first theocrats, who referred to their colony as a “city upon a hill” and “a light to all nations.” Reagan, for instance, repeated this early Puritan references to the Bible (quoted in Neuman 857).

de cada régimen represivo sobre el planeta” (2012).<sup>10</sup> Neuman muestra que la autora recolectó información de los movimientos sobre los derechos de anti-humanos y de anti liberación de las mujeres, durante 1970 y la década de los 80, como ser la Revolución islámica de 1979 en Irán, donde las mujeres fueron forzadas a ser dependientes de los hombres: teniendo que abandonar su educación y trabajos, vestir *burqas*, y permanecer en sus hogares (Neuman 859); así como también los movimientos de derecha en contra de la libertad de las mujeres de optar por el aborto. Este contexto presenta la necesidad de revisar nuestro entendimiento del tiempo y de la historia, especialmente cuando se explora la historia de las luchas de las mujeres por la libertad, ya que no han continuado en la linealidad temporal, la cual está presente en la novela de forma muy clara. En este trabajo presento la re-periodización del tiempo en *El cuento de la criada* al enfocarme en el “tiempo hegemónico” y en el péndulo de los poderes dominantes retratados a través de la narradora, quien cuenta la historia para enfatizar que el tiempo no es un jugador pasivo o universal en la historia, sino que se da a sí mismo como activo y múltiple, coexistiendo uno con el otro en una jerarquía diferente, en un contexto determinado. Aquí, discutiré tres aspectos del tiempo hegemónico en relación a la lucha de las mujeres por la liberación presente en la historia.

En primer lugar, uno de los instrumentos que Gilead usa para controlar y oprimir a las personas es el tiempo hegemónico. En este “Reino de Dios” “(l)a campana que mide el tiempo está sonando. El tiempo aquí es medido por las campanas, como una vez lo fue en los conventos” (18).<sup>11</sup> La campana es la única medida que determina que cada uno debe realizar sus tareas, las cuales son fijadas cada día, marcando el presente de los individuos. La campana suena para indicarle a Offred que debe despertarse (85), ir de compras, realizar la Ceremonia, salir para encontrarse con los Salvadores (284); es omnipresente hasta el punto en que la protagonista “no escuchaba a las campanas” por estar “acostumbrada a ellas” (42). Aunque hay un reloj en marcha “con su péndulo, manteniendo la hora”<sup>12</sup> (89) en lo del Comandante, raramente influye a las personas que se encuentran en la casa, como sí lo hacen las campanas. Además, el movimiento de las campanas, balanceándose como un péndulo, no transmite la sensación de avanzar o progresar; tampoco tienen dígitos, ni medida exacta, depende de quién está a cargo cuándo hacerlas sonar. El tiempo está absolutamente controlado por la autoridad o (lo que las campanas simbolizan) por la Iglesia.

El tiempo hegemónico obliga a las personas a desempeñar y repetir los roles y las rutinas que deben ser realizados cada día y, finalmente, cambia la percepción que tienen

---

10. “The control of women and babies has been a feature of every repressive regime on the planet”.

11. “Reino de Dios”, [t]he bell that measures time is ringing. Time here is measured by bells, as once in nunneries”.

12. “With its pendulum, keeping time”.

sobre sí mismos y sobre aquello que los rodea. Offred ve los lugares por los que solía pasar o solía observar con un sentido diferente. Cuando se encuentra en una habitación de hotel con el Comandante (lugar donde él la lleva en secreto), ella se siente extrañamente “reconfortada, como en casa. Hay algo reconfortante sobre los baños. Por lo menos las funciones del cuerpo continúan siendo democráticos” (263),<sup>13</sup> ya que es en el baño donde ella siente algo de privacidad, la cual está prohibida en Gilead. Offred, por lo general, no puede soportar ver a las mujeres turistas extranjeras que se visten de manera “inapropiada”, exhibiendo sus piernas con mini-faldas y usando maquillaje. Más tarde, ella se da cuenta de que “les ha llevado muy poco tiempo cambiarles sus mentes sobre cuestiones como esta” (38),<sup>14</sup> teniendo en cuenta que ella solía vestirse como esas mujeres en el pasado, pero ahora ella las ve como si estuviesen desnudas y desvergonzadas. Otro ejemplo es la visión que ella tiene sobre Serena Joy, cuando imagina que a ella “le hubiese caído bien, en otro tiempo y en otro lugar, en otra vida” (26),<sup>15</sup> ya que Offred intenta buscar la amistad de Serena la primera vez que se conocen, pero Serena muestra desprecio hacia ella debido a su estatus de criada. Claramente, todo lo antes mencionado refleja que el tiempo modifica el modo en que Offred se percibe a sí misma y a los otros.

Desde el punto de vista del lector, esta sociedad (post) apocalíptica parece un fantasma que viene desde el pasado y recupera su trono, el que alguna vez tuvo en el siglo XVII en la Nueva Inglaterra puritana. Los derechos de las personas, especialmente de las mujeres, son arrebatados. Cuando Moira le dice a la narradora, “(l)as mujeres no pueden poseer propiedad alguna [...]. Es una nueva ley. ¿Encendiste la televisión hoy?” (187),<sup>16</sup> pareciera como si Atwood quisiese realizar un truco con el tiempo, porque esta ley no es para nada “nueva”, ya que estuvo vigente antes del siglo XX, y parece irrelevante para el mundo moderno. “La televisión” o la tecnología parecen confirmar que el tiempo corre hacia adelante, hacia el avance; ya no vivimos en el mundo primitivo donde los humanos tuvieron que luchar duro para encontrar refugios, comida, y cubrir otras necesidades para sobrevivir. Sin embargo, la vida de las mujeres ha sido suspendida de esta línea de tiempo progresiva. Lo único que las ha retrasado es la creencia religiosa de que tienen que cumplir con sus roles de esposas y madres dedicadas a la crianza de sus hijos. Gilead puede ser vista como el pasado que se ha apoderado del presente y que transforma el presente en “el pasado”. En la novela, Offred se refiere a los no conformistas que han sido ejecutados en la Muralla como “viajeros del tiempo, anacronismos. Ellos han

---

13. “Feel comforted, at home. There is something reassuring about the toilets. Bodily functions at least remain democratic”.

14. “It has taken so little time to change [her] minds, about things like this”.

15. She “would have liked her, in another time and place, another life”.

16. “Women can’t hold property any more, she said. It’s a new law. Turned on the TV today?”.

venido aquí desde el pasado” (43).<sup>17</sup> Jane Armbruster (1990) señala que la lucha de las mujeres por liberarse ya no es vista como progreso en Gilead, sino como “culpa por los problemas permanentes” (147).<sup>18</sup> Claramente, tanto para las mujeres como para los no conformistas, el pasado persiste en poseerlas en el presente; el tiempo no es universal, sino hegemónico.

Con el tiempo hegemónico del presente el tiempo psicológico de la narradora vuelve al pasado, otro pasado que es más reciente que el del siglo XVII se agota. En el presente controlado por Gilead, su individualidad e identidad son borradas, deshumanizada al punto de ser solamente una parte de un cuerpo: un útero. Offred necesita encontrar un escape para sostenerse, lo cual solamente puede ser hecho fuera del tiempo hegemónico. En cada capítulo, especialmente en “Noche”, Offred “vive” y contempla el pasado:

La noche es mía, mi propio tiempo, para hacer lo que desee, siempre y cuando esté en silencio. Siempre y cuando yazca inmóvil. [...]

Me encuentro tendida, [...] y doy un paso fuera de mi propio tiempo. Fuera de tiempo. Aunque esto es tiempo, no estoy fuera de él.

Pero la noche es mi tiempo fuera. (47)

Lo que necesito es perspectiva. [...] De otro modo vives el momento. El cual no es donde quiero estar.

Pero allí es donde estoy, no hay escapatoria. El tiempo es una trampa, yo estoy atrapada en él. [...]

Vivir en el presente, aprovecharlo al máximo, es todo lo que tienes.

Tiempo de hacer un balance.<sup>19</sup> (153)

Para escapar del tiempo hegemónico Offred crea su tiempo interior. Las “reservas” que posee son los recuerdos pasados de su vida anterior a Gilead: estudiar en la universidad, tener un trabajo, una madre, un marido y una hija, la cual le hace recordar de su condición como una persona individual y humana en su totalidad. Este tiempo interior se compara con el tiempo hegemónico a través de la historia. Offred entra y sale de su tiempo interior, como si ambos tiempos se fundieran en uno. Un ejemplo de esto es cuando la narradora llena los espacios de su tiempo hegemónico con su tiempo interior, tal como se puede ver en la escena donde ella espera al Comandante: “Nosotros espe-

17. “time travelers, anachronisms. They’ve come here from the past.”

18. “blamed for [its] continuing problems.

19. The night is mine, my own time, to do with as I will, as long as I am quiet. As long as I don’t move. As long as I lie still. [...]

I lie, [...] and step sideways out of my own time. Out of time. Though this is time, nor am I out of it.

But the night is my time out. Where should I go? (47).

What I need is perspective. [...] Otherwise you live in the moment. Which is not where I want to be.

But that’s where I am, there’s no escaping it. Time’s a trap, I’m caught in it. [...]

Live in the present, make the most of it, it’s all you’ve got.

Time to take stock. (153)

ramos, el reloj en la entrada marca la hora, Serena enciende otro cigarrillo. I entro en el coche. Es una mañana de sábado” (94).<sup>20</sup> Offred, repentinamente, cambia de tiempo cuando el reloj da la hora y Serena enciende un cigarrillo, viaja (mentalmente) al pasado, cuando sube a su coche y se dirige hacia la frontera para escapar junto con su esposo y su hija. Karen F. Stein (1991) observa que hablar de sus recuerdos es una forma de obtener tiempo y preservar tanto su cordura como su vida; acto que se podría comparar con el de Scheherazade, cuando le contaba historias al Sultán en *Las mil y una noche* (269). Este tiempo interior la mantiene con vida mientras ella intenta autoconvencerse de que los miembros de su familia aún siguen vivos, esperando reunirse con ella; o que Moira logra escapar de Gilead con éxito. Esto es un mecanismo para mantener su esperanza de resistencia y liberación. Lo que es más, el tiempo interior le da la oportunidad de explorar el pasado pero, especialmente, de buscar cómo se creó Gilead, y por qué ella se transformó en una criada. Las conversaciones con Moira, su madre, y su esposo sobre los movimientos políticos de mujeres, así como también las noticias sobre la muerte de otras mujeres que ella solía no cuestionar, le recuerdan que ella, de algún modo, formó parte de la creación de Gilead. Neuman (2016) enfatiza que “su (Offred) ignorancia por voluntad anestesia cualquier impulso de resistir las acciones represivas que se incrementan, que llevan a un golpe de Estado que establece a Gilead” (862).<sup>21</sup> Al mismo tiempo, Offred critica la postura de su madre, ya que apoyar la censura no liberó realmente a las mujeres sino, por el contrario, abrió la puerta al poder totalitario.

En segundo lugar, a parte del tiempo interno de Offred, existe otro tipo de tiempo que se suma al tiempo hegemónico, el tiempo biológico. Como la misión de Gilead es la reproducción, y las criadas están “entrenadas” para este propósito, su potencial para quedar embarazadas es esencial. Las criadas necesitan realizarse chequeos mensualmente para asegurarse de que están “prontas” y saludables para la Ceremonia. Martha debe cuidar bien la dieta de las criadas para mejorar las chances de embarazo. Las mujeres que se niegan a ser criadas, llamadas “Unwomen”<sup>22</sup> (20) son enviadas a las Colonias para realizar trabajo duro en un medio tóxico hasta que mueren de hambre. El tiempo biológico determina la vida de las mujeres, cómo serán tratadas y si vivirán. La vida de Offred, además de depender del tiempo hegemónico, depende del tiempo biológico, ya que su vida en Gilead depende de su capacidad de reproducción. Es el médico quien le recuerda esto, y quien intenta “ayudarla” cuando le dice: he visto tu registro. A ti no te

---

20. “We wait, the clock in the hall ticks, Serena lights another cigarette. I get into the car. It’s a Saturday morning”.

21. “her willed ignorance anaesthetizes any impulse to resist the increasingly repressive actions leading to the coup that establishes Gilead”.

22. No-mujeres.

queda demasiado tiempo. Pero es tu vida” (71).<sup>23</sup> Serena Joy también le orece “ayuda” a través de Nick, cuando le dice: “Tu tiempo se está acabando” (214).<sup>24</sup> Pareciera que el único modo para poder sobrevivir, si ella decide permanecer en Gilead, es seguir, estrictamente, su tiempo biológico.

Atwood concretiza su tiempo biológico, dentro y fuera del cuerpo de Offre, a través de metáforas que se relacionan con la naturaleza, por ejemplo en las imágenes de una nube, una fruta, y una luna:

Yo soy una nube, solidificada alrededor de un objeto central, con forma de una pera, la cual es dura y más real de lo que soy yo, y brilla en rojo dentro de su envoltura translúcida. Dentro hay un espacio, grande, oscuro y curvo como el cielo en la noche, aunque más negro rojizo que negro. Señalizaciones de luz que crecen, centellean, estallan y se secan dentro, incontables como las estrellas. Cada mes hay una luna, gigante, redonda, pesada, un presagio. Transita, pausa, continúa y se hace imperceptible, y veo como la desesperación acercándose como el hambre. Sentir el vacío nuevamente, una y otra vez. Escucho a mi corazón, ola tras ola, salado y rojo, que continúa y continúa marcando el tiempo.<sup>25</sup> (84)

Envuelta por su cuerpo, la imagen de una “pera” de un color rojo brillante podría ser interpretada como su ovario con un óvulo en su interior, el cual debe cumplir un ciclo para “madurar”. Esto está relacionado a lo estacional o al tiempo natural de la luna llena que vuelve cada mes. En Gilead, la sincronización del tiempo hegemónico y del tiempo biológico o tiempo estacional es clara, en el sentido en que el cuerpo de las criadas y del feto está sujeto a Gilead para poder progresar. Esto produce en Offred desesperación y vacío, ya que significa que cuando el óvulo está “maduro”, o la luna está llena, ella tiene que encontrar un “augurio” o la Ceremonia en la cual ella tiene que transformarse en un objeto sin emociones, en un algo sin vida, “una nube” que contiene un hermoso óvulo para ser entregado y pertenecer a alguien más. Esto reafirma en ella su condición inhumana, la imposibilidad de ser madre.

La sincronización del tiempo hegemónico y del tiempo biológico/estacional también se hace visible en la escena en que Serena le entrega a Offred una foto de su hija:

---

23. “I’ve seen your chart. You don’t have a lot of time left. But it’s your life” he visto tu registro. A ti no te queda demasiado tiempo. Pero es tu vida”.

24. “Your time’s running out”.

25. I’m a cloud, congealed around the central object, the shape of a pear, which is hard and more real than I am and glows red within its translucent wrapping. Inside it is a space, huge as the sky at night and dark and curved like that, though black-red rather than black. Pinpoints of light swell, sparkle, burst and shrivel within it, countless as stars. Every month there is a moon, gigantic, round, heavy, an omen. It transits, pauses, continues on and passes out of sight, and I see despair coming towards me like famine. To feel that empty again, again. I listen to my heart, wave upon wave, salty and red, continuing on and on, marking time.

El tiempo no se ha detenido. Ha pasado sobre mí, arrasándome, como si no fuera más que una mujer de arena, abandonada cerca del agua por una niña descuidada. He sido aniquilada por ella. Ahora, solamente soy una sombra, lejos detrás de la simple superficie brillante de esta fotografía. Una sombra de una sombra, como en lo que se vuelven las madres muertas. Lo puedes ver en sus ojos: yo no estoy allí.<sup>26</sup> (240)

En esta escena se puede apreciar que el tiempo hegemónico está activo, ya que “arrasa con ella”. Ella se encuentra mirando una fotografía de su hija quien, luego de que se la arrebataran, fuera criada por alguien más. Su tiempo psicológico (los recuerdos de su maternidad y de la intimidad madre-hija) es desafiado por esta fotografía cuando se da cuenta de su inhabilidad para congelar el pasado y su ausencia en la mirada de su hija. Lo que es más, esta fotografía crea una ilusión del tiempo, o un anacronismo como, en primer lugar, la fotografía y la persona que en ella aparece deberían haber sido el pasado, tanto como Offred debería haber sido el presente, una persona que está mirando esta fotografía que fue tomada mucho tiempo atrás. Sin embargo, este objeto del pasado ha “arrasado” con ella porque le recuerda que no ha existido en la memoria de su hija, y su maternidad ha sido suprimida desde hace mucho tiempo. En síntesis, Offred, como madre y persona, se ha transformado en el pasado, antes de que la fotografía fuese tomada. Irónicamente, debido a su ausencia, ella logra ver a su hija nuevamente a través de la fotografía que muestra el presente. Una ironía mayor se ve en el hecho de que una vez Offred le dijo a su madre: “yo no soy la justificación de tu existencia” (132),<sup>27</sup> esto sucede cuando ellas discuten sobre el deseo de su madre de que Offred siga su elección sobre tener una vida en familia y ser madre; ella quiere que Offred sea independiente y no sirva a un hombre solo como esposa. Este dicho de la madre de Offred, más adelante también puede ser releído como una ironía, ya que la hija de Offred, literalmente y biológicamente, no sería la justificación de su existencia como madre y como persona, teniendo en cuenta el deseo de la madre de Offred, esta última “satisface” ese deseo, ya que “queda libre” de ser esposa o madre. La maternidad existe solamente en su recuerdo.

En tercer lugar, el tiempo hegemónico es re-periorizado a través de las notas históricas, la parte final del libro, donde se desafía el sentido del tiempo del lector. Algunos lectores pueden sentirse “traicionados” o “engañado” ya que, al inicio, la forma de la novela nos da la ilusión de que la historia no está siendo contada cronológicamente, dado que el orden numérico de los quince capítulos más las “Notas” al final del

---

26. Time has not stood still. It has washed over me, washed me away, as if I'm nothing more than a woman of sand, left by a careless child too near the water. I have been obliterated for her. I am only a shadow now, far back behind the glib shiny surface of this photograph. A shadow of a shadow, as dead mothers become. You can see it in her eyes: I am not there.

27. “I am not your justification for existence”.

libro que, aparentemente, explican el “principal” y “primer” contenido. Cada capítulo, con un título del siguiente estilo: “Noche”, “Compras”, “Sala de espera”, “Siesta” y “Hogar”, parece transmitirle al lector la idea de que se introducirán a la vida de una mujer o una “ama de casa” para ver qué tareas realiza en su rutina diaria, cómo y si ella podrá escapar de su situación crítica. Al contar su historia en un tiempo presente (con excepción de sus recuerdos), el lector siente como si estuviesen viviendo esos momentos con ella, como un recuerdo reciente.

Sin embargo, Atwood sorprende al lector con sus Notas Históricas que pueden ser vistas como otro anacronismo. En primer lugar, la existencia de las Notas expresan que lo que acabamos de leer es una vieja historia de un tiempo antiguo, que está siendo discutida de una conferencia académica en un tiempo futuro, en 2195: “el manuscrito” titulado “El cuento de la criada” (312), es transcripto desde su medio original, treinta y tres casetes, e interpretados por profesores (hombres) que han hecho “algunas suposiciones” “para organizar las partes del discurso en el orden en el que fueron apareciendo” (314).<sup>28</sup> No se trata de recuerdos recientes, sino de una reconstrucción de la memoria luego de que Offred contara y grabara su historia mientras aún sucedía. En segundo lugar, las Notas Históricas no son solamente una parte extra que explican el punto “principal” de la historia de Offred, que el lector acaba de terminar de leer; por el contrario, la historia de Offred es una parte reducida del macrocosmos. Su historia es, solamente, uno de los artefactos que aparecen brevemente en “una transcripción parcial de las actas del Doceavo simposio de estudios Gileadeanos realizado como parte de la Convención Internacional de la asociación histórica” (311),<sup>29</sup> una pequeña parte a la que el profesor señala como con varios problemas en cuanto a su autenticación. El simposio académico es parte de un plan mayor en el que la historia de Offred quizá sea vista como menor, un punto no demasiado claro para ellos al “redibujar el mapa del mundo” (311),<sup>30</sup> una nueva versión del colonialismo, el peso del hombre blanco.

Por consiguiente, este mundo académico repleto de autoridades masculinas puede ser visto como una nueva hegemonía con su propio tiempo hegemónico que ellos interpretan, evalúan, así como también autentican la identidad e historia de Offred. Pareciera que Atwood intenta recordar al lector de la existencia de dos líneas de tiempo diferentes, ya que los hombres viven en un tiempo progresivo, mientras que las mujeres siempre están atrapadas en el pasado. El lector puede sentirse esperanzado, ya que este simposio prueba que Gilead finalmente concluyó. Aún así, la imagen del

---

28. “Some guesswork”, “to arrange the blocks of speech in the order in which they appeared to go”.

29. “A partial transcript of the proceedings of the Twelfth Symposium on Gileadean Studies held as a part of the International Historical Association Convention”.

30. “redrawing the map of the world”.

simposio nos hace recordar el anacronismo, el tiempo hegemónico que persiste y retorna con un formato nuevo.

Resumiendo, *El cuento de la criada* puede ser considerado como un espacio abierto para que los lectores exploren los múltiples pasados. Nos recuerda que no todos tenemos el mismo el mismo y único tiempo. Como se menciona en la novela: “una película sobre el pasado no es lo mismo que el pasado” (247),<sup>31</sup> pareciera transmitir que la razón por la cual no tenemos el mismo pasado es porque no podemos realmente conocer el pasado real (si es que hay uno), pero solamente podemos conocerlo a través de representaciones o medios, como Offred, que reconstruye su pasado en su cabeza y se apegaba a él, ya que es la única evidencia de su humanidad. Explorar el pasado puede que no nos lleve al pasado real, aún así deberíamos hacerlo, porque revelaría cómo los pasados son reconstruidos y cómo moldean nuestra percepción hacia nosotros mismos y hacia lo que nos rodea. Darnos cuenta de la heterogeneidad del tiempo nos llevaría a cuestionarnos si estamos siendo oprimidos por el tiempo hegemónico o si somos nosotros quienes estamos oprimiendo a otros con él.

### Bibliografía citada

- Armbruster, Jane. “Memory and Politics—A Reflection on “The Handmaid’s Tale.” *Social Justice*, vol. 17, n° 3, Feminism and the Social Control of Gender, 1990, pp. 146-52.
- Atwood, Margaret. *Two Solicitudes: Conversations*. Toronto: McClelland & Stewart Inc., 1996.
- . “Haunted by The Handmaid’s Tale.” *The Guardian*, 20 Jan. 2012. [www.theguardian.com/books/2012/jan/20/handmaids-tale-margaret-atwood](http://www.theguardian.com/books/2012/jan/20/handmaids-tale-margaret-atwood).
- . “Margaret Atwood on What ‘The Handmaid’s Tale’ Means in the Age of Trump.” *The New York Times*. 10 Mar. 2017. [www.nytimes.com/2017/03/10/books/review/margaret-atwood-handmaids-tale-age-of-trump.html](http://www.nytimes.com/2017/03/10/books/review/margaret-atwood-handmaids-tale-age-of-trump.html)
- . *The Handmaid’s Tale*. Vintage, London, 2005.
- Ingersoll, Earl G. “Margaret Atwood’s “The Handmaid’s Tale”: Echoes of Orwell.” *Journal of the Fantastic in the Arts*, vol. 5, n° 4, 1993, pp. 64-72.

---

31. “A movie about the past is not the same as the past”.

Neuman, S.C. “‘Just a Backlash’: Margaret Atwood, Feminism, and *The Handmaid’s Tale*.” *University of Toronto Quarterly*, vol. 75, n° 3, 2016, pp. 857-68.

Stein, Karen F. “Margaret Atwood’s *The Handmaid’s Tale*: Scheherazade in Dystopia.” *University of Toronto Quarterly*, vol. 61, n° 2, 1991/92, pp. 269-79.